

### CARLOS LUCIA Y MARTINEZ

#### Una personalidad Médica en el Segorbe del siglo XIX

- *Vicente Aguilar Morellá* -

Aunque la persona de Carlos Lucia y Martínez ya era conocida en parte por nosotros debido al estudio realizado para la confección de la memoria con el objeto de obtener el grado de doctor, existía una fascinación por este médico que ejerció en Segorbe y que nos apareció como una figura de gran actividad social y científica, considerando que era digno de una investigación más profunda y de carácter monográfico, además existía un compromiso personal que podía calificarse como reto de ilusión.

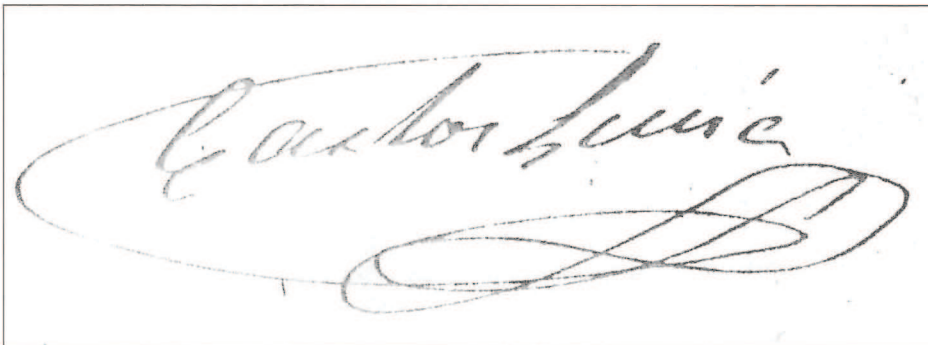
Sería necesario pues partir de lo que sabíamos de él, pero ha sido necesario visitar ineludiblemente los archivos Diocesano de Segorbe, Municipal de Segorbe, Archivo Rodrigo Pertegás del Departamento de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de Valencia, el Archivo Parroquial de El Toro y Archivo de la Universidad de Valencia, entre otros.

Las motivaciones objetivas y subjetivas,

que nos impulsaron a la realización del presente trabajo, fueron:

Los documentos de los archivos y las fuentes tanto impresas como manuscritas que constituyen un yacimiento privilegiado para descubrir gran parte de los aspectos sociológicos de un población como la de Segorbe. A cada momento, en cada circunstancia, la palabra escrita cumple una función determinada que corresponde a un acto social o personal, de carácter médico o profano. La profundización en el estudio de las fuentes, permite apreciar que la cultura y la vida de un pueblo no se transmiten linealmente, sino que dejan entrever la multiplicidad y la extensión de los acontecimientos que alcanzan un volumen y una dimensión donde queda encerrada la actividad del hombre, su vida y sus actos, dentro de una estructura social heterogénea que constituye la unidad de la ciudad de Segorbe en el siglo XIX.

Así pues, el objetivo central de este trabajo de investigación fue la vida y los actos de una figura médica nacida en la comarca del Alto Palancia, concretamente en El Toro, y que ejerció en la ciudad de Segorbe durante los años centrales de la centuria pasada, nos estamos refiriendo a Carlos Lucia Martínez, personalidad médica que descubrimos como hemos apuntado, en la tarea del trabajo de



Firma estampada por D. Carlos Lucia y Martínez.

investigación y confección de nuestra Tesis Doctoral y que nos atrajo poderosamente la atención desde un principio. Lo poco que sabíamos de él, lo limitado de nuestra primera investigación y lo escaso que descubrimos nos convenció para tratar de proseguir en una línea de investigación monográfica y profunda sobre este médico. Subjetivamente no puedo despreciar que se trata de un predecesor de mi profesión y que simplemente por ello ejerció sobre mí una poderosa atracción, quizá acentuada por el misterio que entraña el desconocimiento de su persona y suerte.

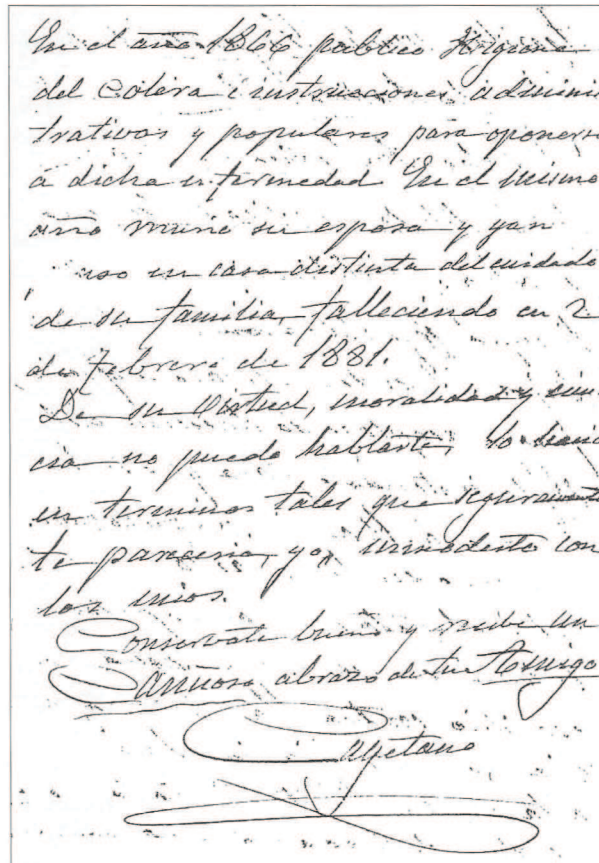
Otro objetivo que nos marcamos, fue ir en busca de relaciones y de instituciones, ya que las primeras constituyen la dinámica del grupo y las segundas imponen actos a todos los individuos de una colectividad, aunque en algunos casos originen ciertas relaciones atípicas. Debíamos tener, por tanto, una visión muy clara de la meta que queríamos alcanzar, ya que si no, corríamos el peligro de irnos por caminos sin salida o que nos llevaran a campos estériles. El campo en el que trabajamos fue el entorno de la salud y la enfermedad, teniendo como protagonista a un insigne médico segorbino y, sabiendo que las nociones de salud y de enfermedad están condicionadas por las relaciones del individuo de una población con la sociedad y su medio, que la salud es una noción relativa que reposa sobre criterios objetivos y subjetivos y que aparece como una situación variable, dinámica y dependiente de los valores vigentes. Así pues los valores de salud-enfermedad son históricos, en relación con las condiciones de vida de cada

sociedad o grupo humano, respondiendo más a factores socioeconómicos que a problemas biológicos, en cualquier caso los médicos del siglo XIX sabían muy bien que la salud era, ante todo, el resultado de una lucha permanente entre fuerzas defensivas del organismo y los agentes agresores,

la salud era pues, un estado de equilibrio dinámico, en constante evolución, que debía ser objeto de una continuada atención para mantenerla, entendiendo la salud y la enfermedad dentro del contexto general de la lucha de los individuos para adaptarse a las situaciones de la vida. El esfuerzo de estos médicos del siglo XIX, y concretamente de Carlos Lucia Martínez es lo que hemos pretendido indagar para demostrar que como todas las actividades que se hacían, su práctica médica también formaba parte de los procesos que se daban en el conjunto de la sociedad segorbina de la época.

La ayuda para la investigación médica en un pasado no muy remoto y que a mi me ha tocado vivir, era como preguntar a quien andaba desnudo si quería recibir una gorra, un sombrero de copa o uno de paja.

El tiempo dedicado a la investigación era en parte de voluntariado, en parte arañado a la dedicación de las actividades ordinarias y en la mayor parte arrancado al cuidado que necesita la familia. Los investigadores con dedicación parcial o total, si los había, eran retribuidos (y creo que todavía lo son), muy modestamente y por periodos cortos, como becarios con dinero público y a veces privado. No es fácil conseguir el sosiego



En el amor de los pobres Segorbinos  
del Cólera i sus consecuencias i de mis  
trativas y populares para oponerme  
a dicha enfermedad. En el mismo  
año muere su esposa y ya  
nos en casa distinta del estado  
de su familia falleciendo en 2  
de febrero de 1881.  
De su carácter, moralidad y su  
no puede haber. No sería  
en términos tales que reparar  
te parecerá y es inmediato con  
los míos.  
Conservate bien y recibe un  
amable abrazo de tu amigo  
Cayetano

Carta de D. Cayetano Torres Forner, donde nos da noticia de la muerte de su suegro D. Carlos Lucia y Martínez acaecida el 2 de Febrero de 1881.

necesario para trabajar mucho tiempo en un proyecto concreto.

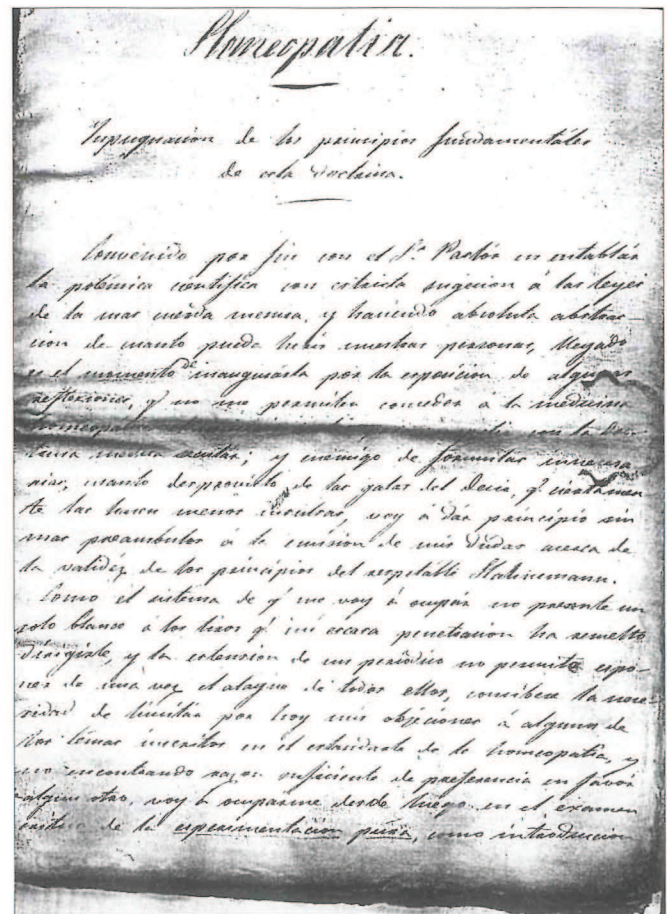
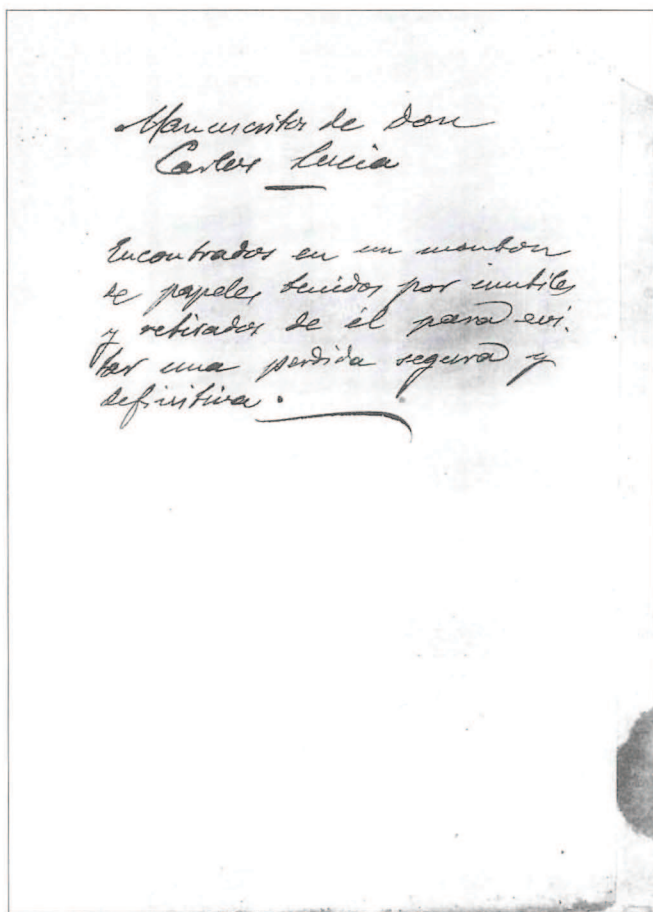
Las cosas van cambiando lentamente, los cotos cerrados se van abriendo y lo que más se nota es el incremento del número de investigadores. Sin embargo, el gran esfuerzo realizado en los últimos años continúa limitado por diversas razones, a nuestro juicio un problema clave es la creación de las condiciones adecuadas para el rendimiento de los investigadores que ya han completado su formación académica y han mostrado sus posibilidades, la solución pasa por dos propuestas entre otras:

1ª Estabilizar durante cinco años a un investigador concreto que ya haya demostrado su capacidad productiva y está en el ámbito de una estructura estable. La mayoría de las ofertas públicas y privadas tienen la limitación de basarse en compromisos anuales, ligados a la periodicidad

de los presupuestos. Debemos reconocer que las fundaciones privadas no son todavía de magnitud suficiente para propuestas de este tipo, pero en cualquier caso convendría una reflexión para la creación de instrumentos que permitan ofrecer oportunidades en el sentido que proponemos.

2ª Seguimiento de la ayudas concedidas mediante un sistema de evaluación objetiva, periódica y cercana, incluyendo como elemento clave, pero no único, la publicación de los resultados del trabajo de la investigación.

Ambos componentes, son en nuestra modesta opinión las dos piedras angulares del futuro inmediato, una vez sentado el sistema de convocatorias de ayudas y becas de la Fundación Bancaja Segorbe.



Manuscrito de D. Carlos Lucia y Martínez sobre Homeopatía.

LA  
CRÓNICA MÉDICA

*Revista quincenal de Medicina y Cirujía prácticas*

REDACCIÓN

DR. D. FRANCISCO DE P. CAMPÁ, Catedrático de Obstetricia y Patología especial de la mujer y de los niños.—DR. D. AMALIO GIMENO, Catedrático de Terapéutica.—DR. D. JUAN AGUILAR Y LARA, Profesor clínico.—DR. D. MANUEL CANDELA, primer lugar en terna para Cátedra de número.—DR. D. ENRIQUE FERRER Y VISERTA, Rector y Catedrático de Clínica quirúrgica.—DR. D. PEREGRIN CASANOVA, Catedrático de Anatomía.—DR. D. JULIO MAGRANER, Catedrático de Clínica médica.—DOCTOR D. CONSTANTINO GOMEZ, Catedrático de Higiene.

COLABORADORES

DR. D. FRANCISCO NAVARRO, Decano y Catedrático de Anatomía de la Facultad de Medicina.—DR. D. JOSÉ CROUS, Catedrático de Patología médica.—DR. D. JOSÉ MACHÍ, Catedrático de Patología quirúrgica.—DR. D. AURELIANO MAESTRE DE SAN JUAN, Catedrático de Histología de la Facultad de Medicina de Madrid.—DR. D. ARTURO PERALES, Catedrático de Obstetricia de la de Granada.—DR. D. MARIANO BATLÉS, Catedrático de Anatomía de la de Barcelona.—DR. D. FRANCISCO MOLINER, Profesor clínico.—DR. D. FRANCISCO CANTÓ, Médico de Beneficencia.—DR. D. JOSÉ APARICIO, Médico oculista.—DR. D. SIMÓN DE R. BRUGUERA, Ex-profesor clínico de la Facultad de Barcelona, y especialista en enfermedades de la boca.—DR. D. MANUEL CARRERAS Y SANCHIS.—DR. D. PASCUAL GARIN Y SALVADOR.—D. JOSÉ GAVIOLA.—D. RAFAEL PASTOR.—D. EUSTASIO SENA GIMENO.—D. JOSÉ GARCÉS Y TORMOS.

TOMO V

VALENCIA

Librería de PASCUAL AGUILAR, Caballeros, 1

1881

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA

ESCLUSIVAMENTE NACIONAL

REDACTOR ÚNICO

**D. Mariano Gonzalez de Sámano.**

COLABORADOR

**D. Ricardo Lopez de Arcilla.**

**TOMO I.**

*Comprende 36 Numeros.*



Barcelona.

IMPRENTA DE AGUSTIN GASPAR, plaza de Palacio

AÑO 1.º — 1849.

Portadas de dos revistas médicas en las que publicó D. Carlos Lucia y Martínez